

## NOTAS

### Baltasar Gracián en el IV Centenario de su nacimiento

**ELENA CANTARINO**

*Universidad de Castilla La Mancha*

El 8 de enero de 1601 nació en Belmonte de Calatayud (hoy Belmonte de Gracián) uno de los autores más traducidos<sup>1</sup>, pero lamentablemente todavía bastante desconocido<sup>2</sup>, de la literatura y del pensamiento barroco español: Baltasar Gracián. Fue digno representante de su tiempo porque su pensamiento contiene una brillante reflexión y síntesis del marco común ideológico y, a la vez, fue el creador de una obra singular en la que quedan reflejados los ideales, no sólo estético-literarios sino morales y políticos, de una época, ideales sobre los cuales reflexionó<sup>3</sup> pero que también él mismo contribuyó a forjar.

Ingresó en el noviciado de la Compañía de Jesús, en Tarragona, el 30 de mayo de 1619, cuando contaba dieciocho años de edad. Toda su formación intelectual y moral estuvo ligada a la *Ratio studiorum* de la Compañía y a la pedagogía humanista que se desarrollaba atendiendo a la aplicabilidad real de las ideas y buscando la integración entre el pensar y el saber hacer, saber hablar y saber escribir<sup>4</sup>.

Se sirvió del alias literario de Lorenzo Gracián<sup>5</sup> para firmar casi todas sus obras excepto

---

<sup>1</sup> Uno de nuestros autores más traducidos y también plagiados, pocos años después de su muerte sus obras habían sido traducidas a varios idiomas europeos. En la actualidad incluso disponemos, por ejemplo, de una traducción completa al rumano de todas sus obras (debida a Sorin Marculescu), de algunas traducciones al estonio (Jüri Talvet), al checo (Josef Forbelský) y al ruso (Leonid Pinskij).

Existen diversos estudios sobre la traducción de las obras y la recepción del pensamiento de Gracián, véase, entre ellos, los incluidos en el volumen coordinado por Jorge Ayala, *Baltasar Gracián. Selección de estudios, investigación actual y documentación*, Suplementos (Anthropos, Barcelona), nº 37, marzo 1993, 224 págs.; y el último de ellos titulado “Gracián desde fuera” de Felice Gambin, incluido en la obra colectiva, coordinada por Aurora Egido, *Baltasar Gracián: Estado de la cuestión y nuevas perspectivas* (Zaragoza, IFC, 2001).

<sup>2</sup> Muy pocos fueron los estudios y las monografías dedicados al pensamiento de nuestro autor antes de 1958 fecha en la que se conmemoró el III Centenario de su muerte, y ha sido sólo, salvo excepciones, en la década de los ochenta cuando se han ofrecido las primeras interpretaciones filosóficas desarrolladas a lo largo de la década de los noventa cuando se produce -en palabras de Miguel Batllori- una “nueva eclosión del gracianismo actual”. Una revisión del estado de la interpretación y de los estudios sobre el pensamiento de Gracián la ofrezco en mi trabajo “El Gracián pensador (Siglo XX)” incluida en la obra coordinada por A. Egido citada arriba.

<sup>3</sup> “Reflejo y reflexión” fue el acertado título de los primeros trabajos de Jorge Ayala, que datan de 1979, uno de los primeros en acercarse a Gracián interpretando su estilo de filosofar. El profesor Ayala coordinó, en 1993, dos volúmenes colectivos, el citado anteriormente, y otro bajo el título *Baltasar Gracián. El discurso de la vida. Una nueva visión y lectura de su obra*, Documentos “A” (Anthropos, Barcelona) nº 5, febrero de 1993, 224 págs., que sigue siendo una obra de obligada consulta y referencia.

<sup>4</sup> Cf. Bertrán-Quera, M. (y otros), *La “Ratio Studiorum” de los jesuitas*. Madrid, Universidad de Comillas, 1986, p. 30ss.

<sup>5</sup> Durante mucho tiempo se especuló sobre la existencia de un verdadero hermano llamado Lorenzo Gracián, los estudios e investigaciones de Belén Boloqui confirmaron este hecho: “Al hilo de San Pedro de Arbués en su V Centenario. Lazos de parentesco entre el Inquisidor, los Condes de Aranda, el P. Mercedario Fray Juan Gracián y Salaverte y los hermanos Lorenzo y Baltasar Gracián”, en *Homenaje al prof. Ángel Sancho Blánquez*. Zaragoza,

en dos ocasiones: la primera edición de la primera parte de *El Criticón* (1651), en la que utilizó el sobrenombre de García de Marlones (anagrama de sus apellidos Gracián y Morales), y en *El Comulgatorio* (1655) que fue la única obra que firmó con su verdadero nombre. *El Héroe* (1637), *El Político don Fernando el Católico* (1640), *El Discreto* (1646), *Oráculo manual y arte de prudencia* (1647), la *Agudeza y arte de ingenio* (1648), y la segunda y tercera parte de *El Criticón* (1653 y 1657) salieron bajo ese alias que, si bien fue utilizado -quizás al principio- para cubrir apariencias y evitar así los problemas de la censura de la orden, después se mantuvo como pseudónimo aunque la identidad de su verdadero autor fuera conocida siempre no sólo por sus amigos sino también por los Padres de la Compañía de Jesús.

Escribió para un ser singular como declaraba él mismo en el aviso “Al lector” de su primera obra (¡Qué singular te deseo!) y no dejaría de hacerlo durante toda su producción. Esta singularidad, trátese del héroe, del discreto, del prudente o del político, se enfrentará a un colectivo, a una pluralidad compuesta de otros individuos contrarios y hostiles pues “milicia es la vida del hombre contra la malicia del hombre” (*OM*, af.13). Este ser singular o “varón máximo, esto es milagro en perfección; y, ya que no por naturaleza, rey por sus prendas, que es ventaja”, necesita de reglas y normas, necesita de “una razón de estado de ti mismo”<sup>6</sup>, de “una brújula de marear a la excelencia” (*H*, “Al lector”) que le permita guiar su conducta, alcanzar el fin deseado y “distribuir el gusto genialmente” (*OM*, “Al lector”). Esto es lo que procuran principalmente sus tratados político-morales: unas normas de conducta, unas máximas pragmáticas, unos “platos prudentiales” (*OM*, “Al lector”), para “obrar con buenos instrumentos” (*OM*, af. 62) y para operar eficazmente en el logro o consecución de fines prácticos y concretos como puede ser alcanzar el éxito, la fortuna y la fama (*OM*, af. 10) pero también para adquirir, conservar y aumentar su propio ser y su persona: “todo está ya en su punto, y el ser persona en el mayor” (*OM*, af. 1).

Reformuló y amplió su *Agudeza y arte de ingenio* que fue publicada por primera vez en 1642 con el título de *Arte de ingenio, tratado de la agudeza*. Considerada como una obra de retórica o una poética del conceptismo y poco estimada hasta prácticamente mediados de la década de los ochenta, la actual crítica la ha revalorizado de tal forma que se tiene ya por obra fundamental para entender a todas las demás a modo de clave arquitectónica: “la comprensión de la moral, de la estética y de la filosofía gracianas hace necesaria la referencia a su *Agudeza*”<sup>7</sup>. Pero, además, puede considerarse también como una frontera entre las dos fases de la producción graciana<sup>8</sup>: en cuanto “arte”, tratado didáctico, guarda relación con el pasado (la

---

Universidad de Zaragoza, 1985, pp. 195-149; “Baltasar Gracián. Datos familiares inéditos (1563-1667)”, en *Segundo Encuentro de Estudios Bilbilitanos*, II. Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 1989, pp. 277-307; “Baltasar Gracián: pueblos y ciudades de su infancia”, en *Trébede*, n° 46, enero de 2001, pp. 39-45.

<sup>6</sup> Una lectura de los tratados político-morales realizada desde los presupuestos morales y políticos de la literatura sobre razón de Estado en el ámbito de la Contrarreforma y una interpretación de los mismos, como la aplicación práctico-didáctica de las máximas que aseguran al individuo la adquisición, la conservación y el aumento de su ser y su estado, la propuse en mi tesis: *De la razón de Estado a la razón de estado del individuo. Tratados político-morales de Baltasar Gracián (1637-1647)*. Valencia, 1996, 726 págs.

<sup>7</sup> Cf. Hidalgo-Serna, E., “La “agudeza de acción” en El Héroe”, en S. Neumeister y D. Briesemeister (Eds.), *El Mundo de Gracián*. Berlin, Colloquium Verlag, 1991, p. 162.

<sup>8</sup> Cf. Pelegrín, B., “Fra Antichi e Moderni. Gracián: dall’Agudeza al Criticón”, en *Baltasar Gracián. Dal Barocco al Postmoderno*. Aesthetica pre-print, n° 18 (1987), pp. 55-64. El *Comulgatorio* constituiría una excepción en esta segunda parte de la producción pues significa, como el mismo Pelegrín reconoce, un retorno al pragmatismo didáctico de los primeros tratados aplicado al campo de la religión.

primera producción que iría desde 1637 a 1647); y, en cuanto a técnica literaria, guarda relación con el futuro, con la novela alegórica con la que nuestro autor realiza su única incursión en el género práctico y ficcional: *El Criticón*.

Escribió y publicó su novela alegórica en tres partes tituladas: *Primera parte en la primavera de la niñez y en el estío de la juventud; Segunda parte juiciosa cortesana filosofía en el otoño de la varonil edad; Tercera parte en el invierno de la vejez*. Se trata, según los propios conceptos gracianos, de una “agudeza compuesta fingida” en la que desfilan las alegorías (“la semejanza con que las virtudes y los vicios se introducen en metáfora de personas”, A, LVI) y en la que los protagonistas, Andrenio y Critilo (el uno sujeto a las pasiones naturales, sin la prudencia ni la moderación que dan el conocimiento y la experiencia; el otro sujeto a las crisis y a las razones del que sabe juzgar), discurren por el curso de la vida tras su bien amada imaginada Felisinda que en vano buscan, desde la cuna a la tumba, pues “ya murió para el mundo y vive para el cielo”, la que hay que merecer aquí para poder encontrar allá (C, III, 9).

El 8 de enero de 2001 se celebraba en Belmonte de Gracián un acto institucional en la Iglesia Parroquial, de este modo, se inauguraba oficialmente la conmemoración del “IV Centenario del Nacimiento de Gracián (1601-2001)” que desde el Departamento de Cultura y Turismo del Gobierno de Aragón se diseñaba con el nombramiento, en mayo de 2000, de la Catedrática de Literatura, Dña. Aurora Egido, como Comisaria para la celebración del citado centenario. Fundamentalmente el programa responde a dos líneas: la reedición de sus obras y la organización de dos congresos científicos, además de otros actos o actividades culturales como exposiciones bibliográficas (Exposición bibliográfica sobre la obra de Baltasar Gracián, Zaragoza, noviembre-diciembre 2001) y demás publicaciones que acompañan a estos eventos (Cartel del centenario, Políptico didáctico sobre la vida y obra del autor, Catálogos, etc.).

Se preparan ediciones facsímiles de *El Héroe* (1639) y *El Héroe autógrafo* (1646), *El Discreto* (1646), *Oráculo manual y arte de prudencia* (1647) y también de la *Agudeza y arte de ingenio* (1648) que serán coeditadas por la Institución Fernando el Católico y la Dirección General de Aragón. Asimismo se publicará una edición crítica de la *Agudeza y arte de ingenio*, de Ceferino Peralta, en colaboración con Jorge Ayala y José M<sup>a</sup> Andreu Celma, por las Prensas Universitarias de Zaragoza y una edición de las *Obras completas*, a cargo de Luis Sánchez Laílla, en la Editorial Espasa Calpe de Madrid.

Por otra parte, cabe destacar otras publicaciones sobre la obra y el pensamiento de Gracián; así, por ejemplo, se han editado números monográficos, secciones o dossiers en revistas especializadas y de divulgación como en *Turia. Revista cultural* (Teruel, nº 54, 2000); *Trébede. Mensual aragonés de análisis, opinión y cultura*, (Zaragoza, nº 46, enero de 2001); *Boletín de la Fundación Federico García Lorca* (Madrid, monográfico, nº 29 y 30, mayo de 2001); y, de especial interés, es una obra colectiva coordinada por Aurora Egido, en la que colaboran profesores de la Universidad de Zaragoza y otros especialistas en diversos aspectos de la obra graciana, titulada *Baltasar Gracián: Estado de la cuestión y nuevas perspectivas* (Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2001).

En cuanto a las actividades, además de un Ciclo de conferencias (celebradas los días 8, 9 y 10 de enero preparadas por el Centro Pignatellie en Zaragoza), se han organizado dos Congresos Internacionales. El primero de ellos, titulado “Gracián: pensamiento y erudición”, se celebra en Huesca, del 23 al 26 de mayo, en colaboración con el Instituto de Estudios

Altoaragoneses, bajo la dirección de Aurora Egido y la coordinación de Fermín Gil Encabo y José Enrique Laplana Gil. El segundo, titulado “Baltasar Gracián en sus obras”, se celebra en Zaragoza, del 22 al 24 de noviembre, también bajo la dirección de Aurora Egido y la coordinación de M<sup>a</sup> del Carmen Marín y José Miguel Oltra. Las actas de ambos congresos se publicarán en coordinación con las instituciones que han participado en su organización. Además, también se colabora con el Instituto Cervantes y la Asociación Internacional de Hispanistas para realizar diversos actos como Mesas sobre Gracián o conferencias y otras actividades en diversos lugares como Nueva York, Chicago o Viena.

Pero son otros muchos los eventos, las actividades y las publicaciones que se organizan al margen de este “dominio institucional aragonés”; sin duda, los aragoneses pueden estar orgullosos de este “aragonés universal”, pero es esa misma universalidad, clamada y reclamada, la que no admite dominios.

Algunos de los socios de la AHF también comenzaron la celebración de este “año graciano” con su participación en las V Jornadas de la Asociación de Hispanismo Filosófico celebradas en Santander, del 16 al 18 de abril de este mismo año. Luis Jiménez Moreno, Jorge Ayala, Miguel Grande y Elena Cantarino presentaron sendas ponencias sobre sus últimos trabajos e investigaciones; además, han preparado o preparan otras publicaciones que se editan a lo largo de este año<sup>9</sup>. Todos ellos junto a otros socios, como Pedro Cerezo Galán, Juan Francisco García Casanova, Emilio Hidalgo-Serna, Alfonso Moraleja, Francisco José Martín y, el propio presidente, Antonio Jiménez García, organizan y/o colaboran en diversas actividades a modo de congresos, cursos, seminarios o ciclos de conferencias. Así, por ejemplo, del 16 al 20 de julio se celebra en Almuñécar (dirigido por Pedro Cerezo Galán y organizado por el Centro Mediterráneo de la Universidad de Granada) un curso de verano bajo el título de “El mundo de Baltasar Gracián (Filosofía y literatura en el Barroco)”; del 22 al 24 de octubre, tiene lugar en Valencia el Seminario Internacional “Gracián y sus conceptos” (dirigido por Elena Cantarino y organizado por la Biblioteca Valenciana); del 25 al 27 de octubre se celebra en Calatayud el Simposio Internacional “Gracián: un pensador entre la tradición y la modernidad” (dirigido por Jorge Ayala y organizado por la UNED de Calatayud en colaboración con otras instituciones aragonesas); y, del 12 al 15 de noviembre, se imparte en Ciclo de conferencias, en la Universidad Pontificia Comillas de Madrid, bajo la dirección de Ricardo Pinilla y Miguel Grande, “Baltasar Gracián: reflexión sobre un mundo en crisis”.

Pero también se organizan en la UIMP de Santander, impartido por Lía Schwartz, un curso magistral sobre “El canon clásico de Quevedo a Gracián” (Santander, del 13 al 17 de agosto); en la Universidad Libre de Berlín, bajo la dirección de Sebastian Neumeister, el Coloquio Internacional “Baltasar Gracián: antropología y estética en la primera Modernidad” (Berlín, del 4 al 7 de octubre); y en la Universidad de La Coruña, bajo la coordinación de Sagrario López Poza, un Ciclo de conferencias sobre Baltasar Gracián (A Coruña, 29 y 30 de octubre).

Como es natural, está prevista la edición de las Actas o la publicación de obras

---

<sup>9</sup> Luis Jiménez Moreno, *Gracián (1601-1658)*. Madrid, Ediciones del Orto, 2001; Jorge Ayala, en colaboración con José M<sup>a</sup> Andreu y Ceferino Peralta, edición crítica de *Agudeza y arte de ingenio* (en prensa); Miguel Grande, *Justicia y ley natural en Baltasar Gracián*. Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2001; Elena Cantarino, *Razón de estado de ti mismo (Una interpretación de los tratados político-morales de Baltasar Gracián)* y *Sobre la política, los políticos y otros ensayos* (en prensa).

colectivas que recojan todas estas participaciones y colaboraciones. Además, también aparecen números especiales o monográficos dedicados a nuestro autor en la revista *Ínsula* (número coordinado por Guillermo Serés) y en la *Revista de Occidente* (dossier coordinado por Emilio Blanco).

Sin duda, un sinfín de actividades, eventos, publicaciones, reediciones, materiales de referencia, etc., etc., (de las que damos noticia más detallada en la página web sobre Gracián: [http://www.uclm.es/profesorado/Baltasar\\_Gracian.htm](http://www.uclm.es/profesorado/Baltasar_Gracian.htm)) y que esperamos que relancen definitivamente la figura y la obra de este literato pensador español pues, como lamentábamos al inicio de esta breve nota, todavía necesita de este tipo de impulsos que, al parecer, favorecen los “centenarios” que no se quedan en el fetichismo de las fechas: sólo así la obra de Gracián “llegará a parar al teatro de la fama, al trono de la estimación y al centro de la inmortalidad” (C, III, 12).